

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm 2.
ADMINISTRACION: Mansilla, número 38.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se hará la crítica de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
Id. id. trimestre. 1'50
Id. id. un año. 5'00
Pagando un año anticipado. 5'00
Anuncios y comunicados á precios convencionales

LOS REPATRIADOS

Recorred todos los periódicos.

Es un relato horrible; y el periodista se queda corto; apenas si, al correr de la pluma, impositivamente de trazar un verdadero cuadro con apropiado color, llega á dar una idea de ese Calvario cuya larga é inacabable calle de la Amargura son todos los caminos que van de Coruña, Santander y Vigo á todas las provincias de España.

Hacinados en los trasatlánticos llegan á la supurada playa sin vida, sin aliento, exangües, no conservan de los veinte años ni un rayo de luz en la mirada, ni un golpe de sangre en las mejillas.

Toda la juventud es un montón de carne llagada.

La cubierta de cada buque, el estercolero de Job... después el cadáver se pone en pie y parece como que anda; una suprema ansia de vida le mueve; recuerdos del hogar que batallan con las sombras de la muerte; necesidad suprema de abrazos que esperan allá, lejos, Dios sabe en que ignorado rincón; la imagen de una madre; el misterioso influjo de la tierra natal sobre el alma; la aspiración de reposar y morir entre los suyos; de oír en la hora postrera una palabra de amor tras tantas de odio y menosprecio, dan por un momento una fuerza nueva al pobre repatriado, espirante, agónico, materialmente destrozado y moralmente defallecido por la derrota...

Y cuando comienza á «sentirse en la patria», cuando comienza á contar aquel poco de amor, el eterno expediente dilatador y trapiondista, cominero y sin entrañas, sale al paso del soldado preguntándole cómo se llama, á dónde viene, cuáles son sus antecedentes, qué nombre tiene su regimiento, cuánto tiempo sirvió, una montaña de preguntas y de papel...

El tren los toma en Vigo, en Santander, en Coruña y va «escupiéndolos» por el camino...

¿Cómo escaparon del sepulcrero?

¿Cómo no se han dejado de ruidos y de trabajos tendiéndose definitivamente á la larga al lado de los que, no bien llegados, apresuráronse á dormir y á descansar de una vez y para siempre?

La locomotora silba y centellea y, deteniéndose al fin, arroja su carga sobre el andén, diciendo desdefiosamente: —Ahí queda eso.

Y «eso» echa á andar como puede. . . siente hambre, sed, cansancio del cuerpo y del alma.

¿Qué soledad!

La manigua era menos inhospitalaria, menos estéril... árboles y arbustos salvajes brindaban sus frutos al soldado desfallecido y sediento...

Aquí en la ciudad no dan fruto ni sombra.

Sólo en algunos corazones entre los que gracias á Dios se encuentran los bejaranos, florece y sazona el fruto del Señor.

En los demás, en la mayor parte todo es arena y piedra: para ellos inútil es que haya pasado sembrando caridad y amor el sembrador divino.

En contraste con la tristeza del pobre soldado, á la hora en que redactores de periódicos veían caer á los soldados en los andenes del Mediodía, medio muertos de hambre y de fatiga, el general Azcárraga, el que de una plumada organizaba una expedición de 100 000 hombres y abastecía de carne fresca la manigua, recreaba su espíritu con notas de alegres bandurrias en hermosa fiesta aristocrática.

Cuando «organizaba la victoria» iba estallante y radiante á dar el último adiós á los animosos expedicionarios.

Cuando éstos vuelven vencidos, el general Azcárraga es un hombre de sociedad que no tiene minuto libre para llegar á la estación llevando en los labios una palabra de salud y de consuelo...

Y como el general Azcárraga ¡todos los colaboradores del desastre!

Y sin embargo un soldado del *Alicante* ó del *Panay* es España entera: la fuerza que hemos utilizado para la guerra, la fuerza que podemos poner en movimiento para la paz.

—¡Qué soldado el nuestro en Cuba!—decía el otro día con los ojos arrasados en lágrimas un joven general—¡Qué manera de sufrir en silencio! ¿Comia? Perfectamente. ¿No había raciones y sí mucho camino? Tan campante. Ni un acto de indisciplina. Ni un asomo de protesta por cosa alguna. Desarmado, triste, con su juventud herida de muerte por cruel enfermedad y por el desengaño del vencimiento, reanímamos entre todos ese moribundo glorioso:—Si acaba de morir, ¿qué es lo que aquí queda para rehacernos como nación?

¡Pobres soldados! ¡Infelices hermanos nuestros!

¿Cómo os podrá pagar la patria debidamente un tan largo y doloroso martirio?

¿Y en qué forma podrá espiar las tremendas responsabilidades que de cada uno de esos *sumarios* vivientes se desprenden?

Maldito seas mil veces liberalismo, causa eficiente de estos males.

Mil veces maldita secta infame del masonismo, engendro de Satanás, provocadora inmediata de estos suplicios y de estos duelos.

Mil veces maldita... pero detente pluma, que te halias esclavizada por férreas cadenas en estos tiempos de libertad.

No palpites corazón, que dás demasiado fuerte para poder vivir dentro de la legalidad liberal.

¡Desgraciadas madres! ¡Tristes esposas!

Llorad vuestros desamparo.

Sufrid las crueles amarguras de vuestro lacerado corazón.

¿No conocéis á vuestros hermanos, á vuestros hijos?

Ellos son, aquellos mismos á quienes tantas veces habeis encomendado á los pies de Cristo.

El los reconoce por suyos, y los reconocerá públicamente, cuando en aquel tremendo día de la Exaltación de su Cruz Santísima venga sobre todas las justicias, á castigar todos los crímenes, todos los pecados, todas las faltas, de este siglo prevaricador.

Ecos patrióticos.

SIEMPRE ITALIANOS

¿Qué tendrá esa nación que con tanta frecuencia vomita asesinos que sin vacilaciones ni rodeos cortan el hilo de la vida á los representantes de los supremos poderes, bien sean Emperadores, Presidentes de República ó Jefes de gabinete?

Muchos lo atribuyen á mera casualidad; otros no ven más que las consecuencias prácticas y naturales del fanatismo sectario; y los más atribuyen su origen á la situación angustiosa que atraviesa esta nación castigada por el hambre y miseria más tenaz.

Nosotros, persuadidos de que no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad divina, vemos algo más que todos estos ciegos voluntarios que, pegados á la tierra, caminan de tumbó en tumbó sin acertar nunca el verdadero origen de las cosas.

Cierto es que en esta nación impera el libe-

ralismo más desenfrenado y está en completo apogeo la maldita masonería, de tal modo, que la Iglesia de Dios padece verdadera opresión y tiranía sectaria; pero todo esto no es bastante razón para que los malvados de allí, que son muchos, escojan por campo de operaciones las naciones extrañas.

La falta de influencia católica que el clero oprimido no puede propagar, ha de producir necesariamente la expansión de todo error y toda concupiscencia que es, á no dudar, la semilla fecunda de asesinos y perdidos.

Pero estas mismas ideas y estos mismos disolventes principios imperan hoy en Francia, en Austria, nación agotada por los judíos, en España y en la mayor parte de los Estados de Europa, y sin embargo, aunque hay anarquistas en todas partes y crímenes horribles por consecuencia, no se dan casos de salir á practicar tales maldades fuera del país respectivo del que los comete, y menos contra soberanos y hombres de Estado.

Habrà, pues, un motivo que explique esa anomalía, y el motivo no puede ser otro que la manifestación ostensible de la justicia de Dios castigando el inaudito y monstruoso crimen que cometieron todas las naciones de Europa al dejar abandonada la causa del Vicario de Cristo en la tierra á merced de los flamantes italianismos que, agradecidos, pagan tal servicio asesinando á los que antes que tolerar semejante latrocinio, debieran haber preferido la pérdida de cien tronos.

Cánovas dijo que el poder temporal del Papa era una cuestión interior del reino de Italia en que no había para qué meterse.

Y este monstruo, principal factor de todas nuestras desdichas, no fué castigado por sus víctimas, sino que lo fué por Angiolillo, á quien pensó favorecer reconociendo á su patria aquella unidad que tan *libres* y tan mendigos había de hacerlos.

Carnot cayó antes, sin valerle para nada la democracia liberal; y por último, la Emperatriz de Austria, ha encontrado en su camino á un Luccini que ha llenado de espanto á otras testas coronadas que apresuradamente quieren formar una liga para extirpar tan dañinas alimañas.

¡Infelices!

De nada os servirán las ligas ni las uniones, á no ser que, uniéndoos con Cristo, desterréis de la sociedad toda tolerancia con el error, castigando con mano fuerte á los propagadores de toda herejía que son los fautores de esos monstruos modernos, que se llaman Caserio, Angiolillo y Luccini.

INCISION.

PELAYO Y SAGASTA

Con este título publica un periódico de Méjico el siguiente artículo, sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores, especialmente de los que no han visto claro todavía, haciéndoles notar que Méjico está muy cerca de Cuba y de los Estados Unidos, y que desde allí pueden verse muy bien ciertas cosas, que no por eso dejan de verse desde aquí perfectamente.

Dice así:
«El telégrafo anuncia que el gobierno de España ha aceptado las condiciones impuestas por los Estados Unidos; condiciones de latrocinio, condiciones humillantes, desgarradoras del honor de la patria, más aun que de sus intereses. Resulta por lo tanto que después de grandes, cruentos y heroicos sacrificios del pueblo español por salvar su honra, ésta queda por los sue-

los, encenegada, por la primera vez en el curso de veinte siglos.

¿Por qué se pierde y ensucia ese honor?

¿Por la demanda de la paz y aceptación de condiciones inicuas?

¿Pues no es verdad que otros pueblos han aceptado peores condiciones sin que su honor sufriera mancilla?

¿No aceptó Méjico la pérdida de más de la mitad de su territorio, de esa porción la más sana, rica y laborable, sin que por ésto sacrificara su honra?

¿No aceptó Francia, además de una indemnización enorme en dinero, la más caudalosa que hasta hoy se ha pagado, la pérdida de dos de sus mejores provincias, sin quedar deshonrada?

¿No han aceptado otros muchos pueblos, en el largo curso de la Historia, desmembramientos y sacrificios horribles quedando, no obstante, su frente immaculada?

Si; pero el caso de España nada tiene de común con aquellos; Méjico, Francia, Polonia, las demás naciones cedieron cuando ya la lucha era físicamente imposible.

Méjico cedió cuando en la capital y en las principales ciudades ondeaba el funesto pabellón del despojo; Francia cedió cuando los escuadrones prusianos galopaban en las calles de París, cuando desde el primer día de la guerra hasta el de la ocupación de la capital, todo había sido un continuado desastre, sin contar una sola victoria ni en pequeñas escaramuzas.

En esas condiciones, la víctima es una entidad puramente pasiva, y tiene que resignarse á todas las exigencias del opresor.

No hablemos de Polonia; ella fue una paloma arrojada sin alas á un cubil de leones.

¿Se halla España en esos casos?

No, pero el caso de España nada tiene de común con aquellos; Méjico, Francia, Polonia, las demás naciones cedieron cuando ya la lucha era físicamente imposible.

Las fuerzas peninsulares, peleando siempre en proporción de uno contra diez, han causado vergonzosas derrotas á las fuerzas americanas en Pinar, Matanzas, Cienfuegos, en los alrededores de Santiago.

Quedan en Cuba más de 80 000 hombres ansiosos de pelear y en posesión de todas las plazas y costas de importancia.

Se cuenta con víveres y municiones, y, sobre todo, con un ejército aclimatado y mil veces más militar, patriota y aguerrido que el yanqui.

Es verdad que se perdieron seis barcos, pero no lo es menos que jamás esta guerra pudo tener el carácter de naval; desde un principio asumió el único que pudo tener, el de terrestre.

La escuadra de Cervera no vino más que á estorbar, á obligar á las pequeñas fuerzas de Linares á aceptar un sitio, á encerrarse para cuidar esa escuadra.

A no estar ésta en Santiago, es evidente que las fuerzas españolas, en vez de dejarse sitiar, habrían presentado batalla con el grueso del ejército y en pleno campo.

Por tanto, la pérdida de ese estorbo, que habría sido tan útil en Filipinas, como inútil y aún nocivo en Cuba, no amerita en manera alguna el debilitamiento de la campaña terrestre.

A nadie, por otra parte, se ocultan las grandes dificultades de los Estados Unidos para continuar la guerra.

Si á España le falta dinero, á los yanquis les faltarían muy en breve hombres.

Sólo el fugaz sitio de Santiago, en que 18 000 sitiados á 3 500, ha costado al enemigo cerca de 8 000, entre muertos por el maússer y muertos por la fiebre amarilla.

Si Santiago no se hubiera rendido si se hubieran enviado oportunamente á contrarrestar á los sitiadores los 22 000 hombres que había en la provincia, el pánico se habría producido en los Estados Unidos, y como la constitución de esa república previene que el servicio militar es obligatorio para la defensiva, pero no para la ofensiva, que es el caso, no se habría vuelto á enganchar un hombre más.

Hoy mismo, en presencia de las noticias oficiales sobre las pérdidas que ha sufrido y sufre cada día el ejército de Shafer, existe un verdadero terror en Norte-América.

Mac Kinley es el primero en desear ansiosamente la paz, porque sabe que no habrá más voluntarios, y que la conquista de toda la isla le costaría más de 200 000 hombres; y si cuando no había terror, si cuando se creía conforme á las promesas de Lee que en cuarenta y ocho horas se reduciría la Habana, no pudo el gobierno reunir 60 000 soldados, ¿de dónde cogería ese numerosísimo ejército que necesitaría para ocupar toda la isla?

Todas estas son consideraciones proverbiales que están en la mente de cualquier recluta.

Los mismos periódicos americanos no han querido disimular sus fundados temores de que faltan voluntarios.

Hay que conocer el carácter yanqui.

El voluntario americano se alista, no por patriotismo, sino por dinero; y la mejor recompensa se rechaza cuando tras de ella está el pánico, la muerte segura.

En suma: entre yanquis y españoles, todo el mundo tiene la convicción de que la campaña en la manigua sería terrible, funesta para los americanos, quienes con todo su oro se verían obligados á retroceder.

He aquí por qué la paz propuesta por Sagasta y las condiciones impuestas por Mac Kinley y aceptadas por aquél son ignominiosas.

¿Entregar la gran Antilla, y Puerto-Rico, y más, porque ha sido ocupada una ciudad de segundo orden, donde son atacados diariamente, por la fiebre amarilla, 600 soldados invasores según los telegramas de Shafer!

¿Conceder todo eso, cuando hay en Cuba 80 000 hombres listos para el combate, es decir, un número mayor de aclimatados, que el que han querido poner los Estados Unidos!

¿Ceder tan grandes porciones de tan rico territorio, cuando apenas comienza la guerra y los desastres efectivos en vidas y los fracasos militares han sido mucho más considerables en el enemigo!

¿Es posible explicarse esto ante la sana razón y ante la lealtad del patriotismo?

No lo es.

Pero la verdadera explicación no está en el aspecto militar, sino en los manejos tenebrosos de las sectas.

El gobierno masónico de España ha sacrificado á la patria en las hediondas aras de compromisos secretos.

Es un hecho que la masonería en las tenidas de Charleston y Londres acordó la pérdida de Cuba, su desmembración de los dominios españoles.

Lo sabe todo el globo, desde que el hecho fué publicado en los boletines oficiales de la secta, y nosotros hemos consignado numerosos documentos que prueban esa conjuración.

¿En dónde, ni en la tierra, ni en la historia, podría hallarse ejemplo de traición tan horrible y alevosa?

En ella está la clave de todo lo que acontece, desde el discurso de Moret en Zaragoza hasta el asentimiento á las condiciones inicuas de Mac Kinley, tan deshonrosas para quien las acepta como para quien las propone.

¿Quiera Dios que España sepa extraer bienes de los males; el gran bien será que abra los ojos y mire á los verdugos de su honra y su poder!

Si España comprende que su ruina está en los gobiernos masónicos en los poderes sin patria; si recuerda que mientras fué cristiana fué también poderosa, incontrastable; si sabe comparar lo que le debió el Catolicismo y lo que le debe á la masonería, esa sola convicción le traerá bienes superiores á los que hoy pierde.

Habría entonces abonado con la basura de esta política el terreno en que brote nuevamente el vergel de las glorias de Europa.

Irremediable lo pasado, España puede remediar su porvenir, volviéndose á las fuentes de su esplendor.

Los que entregan Cuba y Puerto Rico, porque se ha perdido una ciudad que todavía defiende el microbio, no son descendientes de los que en Covadonga presentaron batalla cuando toda la patria estaba ocupada, cuando de los reinos españoles no quedaba más que un áspero crestón en las rocas de Asturias.

Entonces un puñado luchó con un gran ejército y le venció.

¡Ah, pero D. Pelayo levantaba la cruz en sus manos gloriosas, y Sagasta ostenta la escuadra y el compás en su pecho inclinado ante el yanqui!

Que compare España, y que compare el mundo.

La Voz de Méjico.

En serio y en broma

¿No conocen ustedes *ad pedem litterae* ó *ad pedem vigorniae*, como decía un amigo nuestro,

la ley de autorización votada por las cerradas Cortes?

Pues ¿qué la tienen ustedes?

«Artículo único.»

Se autoriza al Gobierno para renunciar á los derechos de soberanía y para ceder territorios en las provincias y posesiones de Ultramar, conforme á lo estipulado en los preliminares de paz convenidos con el Gobierno de los Estados Unidos del Norte de América.»

Ahora lean ustedes, los siguientes versos, que á modo de coletilla la pone un colega, y que son de un poeta conocido:

«...Justo es ¡oh Dios! que la ignominia venza porque ya en esta sociedad cobarda hemos perdido todos la vergüenza!»

Y, después de releído el único artículo —y son muchos— y de relaminados los sustanciosos versos, hagan ustedes un poco de memoria y recuerden los tres mil millones de pesetas y los doscientos mil hombres que han costado y están costando las guerras coloniales, y tengan ustedes en cuenta que en las actuales Cortes hay, según ha asegurado un periódico sin que sepamos que nadie le haya desmentido, la friolera de ciento noventa y tres masones y casi los restantes liberales de todos los colores del iris.

Y hagan ustedes los comentarios que su competencia, sutileza y perspicacia les «sugieran», pues nosotros nos llamamos como muertos por... por... ya comprenden ustedes, por eso, por mor de la suspensión de las garantías constitucionales.

Lo que no nos quedamos en el tintero, aunque nos llamen pesados, cargantes y machacones, es «lo de los votos», vamos el que por culpa... de los que los votaron —aparte de manubrio, la presión, los pucherazos y cubiletes— fueron esos diputados masones y liberales á las Cortes y han votado lo que han votado.

¿Si acabaran de abrir los ojos y arrepentidos y enmendados de lo pasado, obraran en las elecciones como católicos y como patriotas to los los que dicen que lo son!

Pero, pero el pero no madura, señores.

Volvamos á lo de la autorización para ceder territorios con objeto de concertar una paz, que hemos convenido, ó vamos conviniendo, en que ha de ser *horrosa*.

Francamente confesamos que no entendemos este lío, ni encontramos el nudo ó la lazada por donde desatarle.

En el celeberrimo protocolo, aceptado y firmado por el Gobierno, se sienta como base indiscutible, de la cual han dicho que no levantarán pezuña los EE. UU., la cesión de Cuba y Puerto Rico y *a iinda mais*.

¿A qué pide, pues, el Gobierno autorización para ceder lo que, si no física, al menos moralmente ya ha cedido?

Por otra parte, si esa cesión, que es el *quid* del asunto, es cosa descontada para llegar á la paz, ¿qué van á hacer en París los incultos comisionados?

¡Vaya un papel más airoso que van á representar esos hombres!

Es decir, esos hombres no, porque ellos van «á dieta» queremos decir que van «cobrando dietas», lo cual no es lo mismo precisamente; y no sabemos si por eso, por las dietas, además de los comisionados irán secretarios, y auxiliares y ayudantes, y adláteres y adjuntos, entre los que se indican á un hijo de Montero Ríos y á un hijastro de Gamazo... y á un *enteno* del tío del sobrino del primo del aguador de Sagasta.

En fin, un ejército de caballeros que nos costará para remate de función la friolera de tres millones de pesetas si no duran más de dos meses las gestiones, que en el supuesto de que las deliberaciones se prolonguen algún tiempo más, que todo podría ser, no le saldrá al exhausto Tesoro por menos de cinco millones de pesetas, cobradas tal vez en francos, por estar en París de Francia, y que, en puridad, á lo que va es á firmar el acto pirático, el infame despojo, el robo á mano armada, el infame latrocinio, que, en pleno siglo XIX, y á ciencia y paciencia de las naciones que se llaman civilizadas, y con la complicidad de... ¡por vida de la suspensión de garantías!, comete contra nosotros la adelantada república de Norte América.

¿No hubiera sido más digno dejar que los yanquis se llevaran su presa, si es que verdaderamente no podíamos defenderla, haciendo constar que aquellas islas eran nuestras, y se-

guirían siéndolo, aun en poder de sus ladrones, y que, si consentíamos que nos las arrebataran, era porque no podíamos ponernos contra la mayor fuerza bruta, y que, si algún día nos encontráramos con medios, iríamos a reclamarlas?...

Con lo que van a hacer ahora esos comisionados y sus satélites perdemos oficialmente todo nuestro derecho.

Y España, no ellos, es la que va a quedar, vamos, lo diremos con eufemismo, en lugar muy poco honroso...

¡Oh pobre patria, a qué abismos de rebajamiento é ignominia has llegado en manos de masones y liberales!

Y de católicos y españoles, consciente ó inconscientemente sus auxiliares, cómplices y encubridores.

* *

Para concluir queremos decir algo de otra cosa muy chusca, que se está verificando antes de firmarse la paz y que indica que las comisiones y los comisionados y sus dietas, para evitar la nuestra, podían suprimirse, supuesto que vamos ya a cosa hecha.

Nos referimos a la evacuación de las Antillas

Pero ¿quién habla de ciertos asuntos mal olientes?

¿La evacuación, la evacuación?
Tapa, tapa; peor es meneallo, que dijo el Caballero de la Triste Figura.

La misma que está haciendo España y estamos haciendo los españoles, evacuados por propios y extraños

¡Ah! ¿dónde, dónde está esa espuerta y esa escoba?—A.

Ayuntamiento

SESIÓN DEL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1898

Presidió D. Juan Andrés Hernández y asistieron los señores Gómez, Sánchez y Parra.

Fue leída y aprobada el acta correspondiente a la anterior.

El señor gobernador civil de la provincia en atenta carta aplaude la conducta de los bejaranos por los auxilios que prestan a los repatriados.

Fue leída una comunicación de la empresa electricista Hernández-Anaya-Petit, manifestando al Ayuntamiento que ha suspendido los trabajos que estaba efectuando en la vía pública; que nunca pretendió desobedecer las órdenes del Concejo; que las obras realizadas se llevaron a cabo con permiso del presidente de la comisión de Policía; que los postes redondos quedarán ochavados en un plazo de dos meses, y que está dispuesta a ponerse de acuerdo con la Corporación municipal para cuanto tenga que realizar en la vía pública.

El Sr. Gómez manifestó sorpresa porque, perteneciendo a la comisión de Policía, no tenía conocimiento de la licencia concedida a la empresa.

El Sr. Parra censuró esa y otras autorizaciones que se han concedido sin la intervención del Ayuntamiento.

El Sr. Gómez propuso que para lo sucesivo no se autorice cosa alguna, sin conocimiento del Municipio.

El señor presidente dijo que se avisará a la empresa para que celebre una conferencia con el Concejo y ver de ponerse de acuerdo.

El Sr. Sánchez reconoció que la empresa no había faltado a las órdenes del Ayuntamiento, por tener permiso del presidente de la comisión de Policía.

Manifestó que este señor no debió autorizar las obras sin consentimiento del Concejo é intervención del arquitecto municipal.

La Delegación de Hacienda había pedido dinero y acuerda el Concejo enviarlo, según vaya ingresando en las arcas municipales, y lo permitan las innumerales atenciones que pesan sobre la Corporación siendo una de las más perentorias la deuda a la Diputación provincial.

Fueron aprobados varios dictámenes de la comisión de Policía concediendo licencia para obras y para elevar depósitos de toma de agua para pajas particulares, con arreglo a las condiciones que expresan los dictámenes.

También fueron aprobadas resoluciones de la comisión de Beneficencia concediendo socorro de cinco pesetas semanales a varios soldados enfermos regresados de Cuba.

La misma comisión informará respecto de una petición de auxilios para que una enferma pobre pueda trasladarse a uno de los hospitales de Madrid.

El Ayuntamiento quedó enterado de haber tomado posesión de la escuela elemental de Mansilla, la señora directora recientemente nombrada.

Quedó aprobado un informe de la comisión de Policía favorable a lo pretendido sobre aguas por don José Rodríguez Yagüe, con la observación del señor Sánchez para que, fuera de la época de riego, que comprende desde San Juan á San Miguel, queden libres referidas aguas para ser aprovechadas por el público en el lavado de ropas.

La misma comisión quedó autorizada para aumentar el personal de vigilantes y adjudicar terrenos en el ferrial.

El señor presidente hizo la distribución del acostumbrado servicio de concejales para la feria.

Quedó acordado celebrar, según costumbre, el funeral por el eterno descanso de las víctimas de la revolución del 28 de Septiembre de 1868.

El Sr. Sánchez juzgó difícilísima y casi imposible la administración municipal, siguiendo los servicios en el estado actual, por lo que dijo se imponía la implantación de economías radicales sin contemplaciones de ningún género aun cuando sea sensible decretar cesantías.

El señor alcalde se manifestó de acuerdo con las indicaciones del Sr. Sánchez, estimando conveniente un plazo para estudiar las reformas económicas, esperando, además, el resultado de las elecciones parciales, para que haya en el Concejo mayor número de individuos que cooperen a la implantación de dichas reformas.

Los señores Gómez y Parra se manifestaron conformes.

El Sr. Sánchez confirmó su propósito y llamó la atención de sus compañeros para que examinaran el presupuesto de Instrucción correspondiente al decenio de 1870-1880, añadiendo que estaba dispuesto a proponer las economías aun cuando nadie le ayudara.

El Sr. Gómez, en previsión de que pueda faltar luz eléctrica durante la feria, propuso fuesen encendidos los faroles supletorios.

Quedó aprobada esta proposición y terminada la sesión.

Sueltos y Noticias

De día en día aumenta el interés, solicitud y entusiasmo del vecindario para socorrer y auxiliar á los infelices soldados que, hambrientos y enfermos, llegan á esta estación ferroviaria.

Todas las clases sociales rivalizan en procurar alimentos y consuelos á esos defensores de la patria, víctimas de las ignominias más grandes que se han cometido en el presente siglo por los directores de una nación culta.

Cuanto manifestemos en alabanza de nuestros paisanos resultará empujado ante lo que merece su caridad para con los repatriados.

El conocido cirujano-dentista D. Bernardo Sánchez, hijo de esta población, continúa residiendo en Madrid, Veneras, 7, á donde pueden acudir los que necesiten de sus profesionales servicios.

Su jabón y elixir dentíficos se venden en la droguería de los Sres. Viuda é Hijo de P. Trias, Béjar.

A la edad de 77 años falleció el lunes último en esta ciudad la señora doña Manuela de la Torre.

Era generalmente apreciada por sus virtudes, especialmente por su caridad para con los necesitados.

A su apreciable familia hacemos presente la expresión de nuestro sentimiento y rogamos á los lectores se sirvan encomendarla á Dios.

El día 20 del corriente en el tren de las ocho de la noche pasó por esta estación el general Toral.

Al enterarse de su presencia el público que diariamente baja á recibir á los soldados repatriados, prodigó al jefe del ejército que capituló en Santiago de Cuba una tremenda silba, haciéndole, además, objeto de sus censuras y diatribas.

El general Toral tuvo que asomarse á la ventanilla del vagón, y, dirigiéndose á la multitud, se disculpó de las imputaciones que se le hacían, cargando la responsabilidad sobre el gobierno.

El numeroso concurso con nada se aquietó, y continuó ovacionando al general, hasta que el tren partió rápidamente.

¿Por qué no se darán una vueltecita por toda España los causantes de nuestras desdichas, para recibir impresiones del pueblo, ellos que son tan demócratas?

Serían muy gratísimas esas impresiones.

Academia de corte y confección para señoritas, dirigida por la profesora señorita Mariana Izcaray.

Se confecciona toda clase de prendas para señoras y niños
Calle de Reinoso, 8.

Contribuyentes, consolaos:

Ya sabéis lo que los comisionados por el Gobierno para firmar en París el robo inícuo de territorios patrios cobrarán, según categorías. ¡Qué vergüenza!

A los políticos que empobrecen el país con

sus desaciertos se les regala una fortuna por afirmar lo que dignamente no puede afirmarse.

A los defensores de la patria se les dan hambre y miseria.

¿Existe España?

D. J. León Arias, conocido dentista de Salamanca, pasará una temporada en esta ciudad, en el Hotel de España, con objeto de atender á sus numerosos clientes.

Al cerrar el número nos comunican la noticia del fallecimiento, ocurrido en Plasencia, del canónigo de aquella catedral, secretario de Cámara del Obispado y muy respetado y querido amigo nuestro, D. Cayetano González Cacharrón.

Encomiéndenle á Dios nuestros cristianos lectores, y reciban, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, el Ilustre Cabildo y familia del finado, la expresión de nuestro pesame más sentido.

Natalio Monteserín, de oficio herrero, falleció repentinamente el jueves último, en el café de las Cuatro Estaciones.

Dios le haya perdonado.

El señor juez de instrucción intervino en el asunto ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al depósito del Hospital.

La dirección general del Tesoro público ha acordado el restablecimiento de la Administración de Loterías de segunda clase de esta ciudad, que en la actualidad se hallaba suprimida, y nombrar para desempeñarla, con carácter provisional, á nuestro buen amigo D. Emilio Perez Pozo.

SUSCRIPCIÓN

PARA SOCORRO DE LOS REPATRIADOS

Donativos por una sola vez

	Pesetas.
Suma anterior	1.349'87
D. Inocencio Gallego	1
Doña Manuela Sánchez de Teixidor	25
Doña Eugenia Rodríguez Vidal	25
Doña Ana Gómez	25
Doña Felisa Esteban	25
Doña Juana Gómez, viuda de Faure	15
Doña Bernar la Rubio	2
Doña Carmen Gómez	15
D. León Gallego	2
Pueblo de La Hoya 46 cuartillos de leche y	1
D. Jerónimo Rodríguez Yagüe y señora	600
D. Eduardo Montánchez	5
Una señora que oculta su nombre	15
D. Crisanto Rodríguez	5
D. Francisco García Rodríguez	3
D. Agustín Regadera Gil	2
D. José Rodríguez Brunet	100
D. Jerónimo Fernández	25
D. Angel Cid	25
D. Francisco Reig Pérez	25
D. Manuel Martín Mateos	5
D. Miguel Martín Mateos	5
D. Nicolás Sánchez Rodríguez	5
D. Miguel Elena	2'50
Doña Julia López Rodufo	2'50
D. Carmelo Hernández Sánchez	50
Una señora que oculta su nombre	40
D. José Vicente Pérez	1
D. Antonio Calvo Sánchez	10
D. Carlos Calvo Tellez	5
D. Nicolás Calvo Tellez	5
D. Antonio Calvo Tellez	5
Casino de Obreros	25
D. Lesmes Rodilla	5
D. Natalio Sánchez Correas	2
D. Luis Izard	7'50
D. Lorenzo Ingelmo	1
D. Manuel Bruno Agero	5
D. Cesáreo Muñoz de la Peña	1
D. Toribio Zúñiga Cerrado	5
D. Jesús Sánchez	2
D. Ricardo Aparicio	10
Doña Manuela de la Torre	1
Total	2.387'42

Donativos mensuales

Suma anterior	64'70
D. Isidro Crego	1
Total	65'70

Donativos semanales

Suma anterior	5'15
(Se continuará.)	

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar á cargo de Jenaro Foresada.

SECCION DE ANUNCIOS

COLEGIO SALESIANO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BEJAR

Este Colegio, incorporado al Instituto provincial de Salamanca, admitirá en el curso de 1898 á 99 alumnos internos, medio pensionistas y externos para los años 1.º, 2.º y 3.º del Bachillerato, y para la Primera Enseñanza, aumentándose sucesivamente los años del Bachillerato en los cursos siguientes hasta completar el estudio de la Segunda Enseñanza.

Además habrá cursos de Latín hasta Filosofía exclusiva, para los jóvenes que quieran seguir la carrera eclesiástica, para la que también se admitirán internos, medio pensionistas y externos.

Todo con arreglo al siguiente cuadro:

CLASIFICACIÓN	MES		TRIMESTRE		CLASIFICACIÓN	MES		TRIMESTRE	
	Ptas.	Cs.	Ptas.	Cs.		Ptas.	Cs.	Ptas.	Cs.
Internos	45	»	135	»	Internos	30	»	90	»
Medio-pensionistas	30	»	90	»	Medio-pensionistas	25	»	75	»
Externos de 2.ª Enseñanza, por asignatura	5	»	15	»	Externos	2	50	7	50

Los externos de carrera eclesiástica pagarán según sus circunstancias pudiendo ser admitidos a precios económicos y hasta gratis si son pobres, á juicio del señor director del Colegio.

ADVERTENCIAS

- 1.º El cuadro de profesores estará formado conforme á lo que la Ley prescribe.
- 2.º No será admitido el niño expulsado de otro Colegio.
- 3.º Tampoco será admitido el falta de moralidad y buenas costumbres.
- 4.º Ni el que padezca alguna enfermedad contagiosa.
- 5.º No se admiten para ninguna clase niños menores de 8 años.

Academia de tejidos

Estudio teórico de todo género de tejidos y análisis y estudio práctico de muestras de novedades.

Para informes dirigirse al director de la Academia don Julio Goffard, calle de Rodríguez Vidal, estanco, antes del 15 de Octubre.

Pasada dicha fecha, no se admitirán alumnos.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA CARRERAS ESPECIALES

Feria, 4, 2.º Béjar

Siendo hoy la de Infantería de Marina una de las que ofrece buen porvenir entre las militares, se abre un curso especial de preparación para esta carrera. (No se exige el Bachillerato)

Continúan las clases de preparación para Sobrestantes de Obras públicas y Escuela de Arquitectura.

Para detalles y honorarios dirigirse al director propietario, don José Mañes.

SE VENDE

el parador del Puente Viejo.
Darán razón en la Droguería de Briñón, Sánchez-Ocaña 56, Béjar.

MARMOLISTA

JOSÉ MARIA BARROS (EL PORTUGUÉS)

Se encarga de toda clase de trabajos en mármol, construcción, reforma y compostura de lápidas, tapas de mesas, entredoscos, lavabos y demás muebles ó objetos del mismo género.

Se reciben los encargos en el Comercio del Sr. García Galindo, calle de Sánchez Ocaña, núm. 39, Béjar.

SOMBRERERÍA Y FÁBRICA DE GORRAS

DE MARIANO AYUSO

MAJOR DE PARDIÑAS, 91, BEJAR

El dueño de este establecimiento ofrece al público sus géneros de los que tiene un elegante y variado surtido, en sombreros de todas formas, y gorras de verano desde 0.75 peseta en adelante

SE ARRIENDAN

habitaciones de una casa situada en el Ario de San Juan.

Para tratar de precio y condiciones, entenderse con D. Florentino Martín Montero, Mansilla 38.

SE ARRIENDA

un local á propósito para tienda, en la calle de Sánchez Ocaña, núm. 1.

Para más detalles dirigirse á don Florentino Martín Montero, Mansilla 38.

SE ARRIENDA

el piso principal de la casa número 6 de la calle de Sánchez Ocaña con bonita galería de cristales y habitaciones empapeladas.

Para tratar con D. Rufino Agero, Puerta de Avila, número 20.

SE VENDE

una casa situada en la calle de Ollerías, número 30.

Informará D. Salvador Anaya Pozo

Provincia de

Sr. D.